SAN JOSÉ BILCZEWSKI, del hebreo, «Dios acrecentará» (1860-1923). Presbítero y obispo. Nació en Wilamowice, Polonia, en una familia campesina. En 1880 ingresó en el seminario de Cracovia donde, cuatro años después, fue ordenado sacerdote. En 1891 inició su labor docente en la universidad Juan Casimiro de Lvov, ahí obtuvo diversos cargos hasta ser nombrado Rector. Fue admirado, querido y respetado por sus colegas y los alumnos debido a su docta preparación y virtudes. En 1900 se le designó arzobispo de la citada ciudad. Al estallido de la Primera Guerra Mundial (1914-1918) intervino en favor de prisioneros polacos, ucranianos y judíos; su mediación a favor de estos grupos se magnificó al declararse la guerra polaco-ucraniana (1918-1919). La defensa de esas minorías puso en riesgo su vida al interceder ante las autoridades en favor de sacerdotes encarcelados y denunciar la masacre de los clérigos asesinados. Durante la invasión soviética a su país (1919-1920) nuevamente se enfrentó a las atrocidades cometidas contra los representantes de la Iglesia católica y respaldó con firmeza los derechos de los ciudadanos sin importar nacionalidad, filiación política o religión. Después de una vida de servicio al prójimo, murió en su diócesis. Fue canonizado por Benedicto XVI (2005-2013) en 2005.

Otros Santos: Cutberto de Lindisfarne, obispo; María Josefa del Corazón de Jesús, virgen fundadora.